LAS DEFENSAS DEL BIDASOA EN 1882
La línea Erlaitz-Pagogaña-Erdarlatsa (Irún)

INTRODUCCIÓN

Tras la finalización de la última Guerra carlista(1872-1876) el Ejército español levantó una modesta línea de fortificación entre Erlaitz y Endarlatsa. Estuvo constituida por cinco elementos: un garitón en el puente de Endarlatsa, un fuerte en Pagogaña y tres torreones, formando el conjunto una alineación de dirección SE-NW.

Resulta curioso al respecto el informe que el agregado militar de la Embajada francesa en España, capitán H. Hue, remitió al ministro francés de la Guerra sobre el reconocimiento que había realizado en días precedentes a las defensas del Bidasoa establecidas en la mencionada zona. Tal informe, en unión de otra documentación y de los restos de fortificaciones conservados hasta nuestros días, permite conocer el estado de las fortificaciones de la zona en el año 1882.

La estrategia de reconocimiento previo utilizada por el oficial en la redacción del informe no puede por menos que ser considerada como una labor de espionaje, como se deriva del tenor del propio escrito en el pasaje en el que narra su forma de proceder a la observación de una de las fortificaciones:

...Para ejecutar el reconocimiento de esta obra en las necesarias condiciones de prudencia y de seguridad..., he realizado su circunvalación a gran distancia desplazándome por la zona en donde el bosque se despeja dando paso a una zona cubierta de retama en la cual se levanta la fortificación. Este método, práctico en todos los reconocimientos del mismo tipo que he realizado en los Pirineos españoles, es extremadamente ventajoso, pues da oportunidad de no ser descubierto más que cuando el cometido está casi cumplido y, si los centinelas ordenan el alejamiento finalizando el circuito, la información recabada para entonces es ya suficiente como para poder formarse una idea de la obra que se reconoce; en todo caso, por el lado en el que no existen caminos, siempre es posible hacerse pasar por un viajero extraviado o por un herbolario...

La opinión que el redactor del informe emite sobre la operatividad de las fortificaciones no es precisamente alentadora ni para su promotor "*...la iniciativa un tanto populachera(2) del general Quesada... tan pronto como concluyó la guerra civil...*", ni para las fortificaciones propiamente dichas, ya que las considera "*...de un valor casi nulo en ellas mismas e insuficientes contra cualquier tropa provista de artillería; el único interés de estas fortificaciones es el de servir como puntos de apoyo para algunos batallones que pudieran estar encargados de cerrar el paso de Endarlatsa, sin embargo podrían ser utilizados si se tratase de proteger la retirada de un pequeño cuerpo de infantería del Baztán...*".

Además de su situación estratégica en la proximidad de la frontera internacional, H. Hue afirma que en su construcción influyó poderosamente la inestabilidad interna española y, en especial, el interés por parte del Gobierno:

"*... en impedir a los Guipuzcoanos que, en caso de una nueva insurrección, puedan entrar en contacto con los Navarros por el corredor del Bidasoa, verdadero camino cubierto que escapa a su control por más que sus fuerzas hayan sido acuarteladas desde el principio en San Sebastián. Este interés es todavía más grande teniendo en cuenta que Vera, situada a algunos kilómetros de Endarlatsa, ha sido en todas las épocas uno de los principales núcleos del carlismo y que, más de una vez, por Vera entró el pretendiente a la Península. La razón que he indicado y que había conducido a los carlistas a construir en las alturas vecinas al río varias baterías que cruzaban sus fuegos sobre Endarlatsa, es suficiente para explicar la elección de este punto*

para el establecimiento de fortificaciones. Si se tiene en cuenta que la frontera francesa del Bidasoa está a 200 m del puente de Endarlatsa y que nuestra célebre posición de defensa de la Croix-des-Bouquets está muy próxima, se comprende que los Españoles hayan querido vigilar de forma especial este puente que se convierte en el punto de contacto de tres territorios, tanto españoles como franceses: Francia, Guipúzcoa y Navarra... "

Tal opinión se ve corroborada en la documentación generada por el Ejército español en la que se reconoce que las fortificaciones "*... fueron construidas a fin de prevenir y sofocar un levantamiento en el País...*". Si la III Guerra Carlista finalizaba en 1876, dos años más tarde se aprobaba el anteproyecto de fortificación de "*Pagogaña y Puente de Endarlatsa*" (R. O. de 24 de septiembre de 1878), no tardando en ser aprobado el proyecto definitivo (R O. de 25 de abril de 1879), complementado dos meses después por un proyecto adicional (R. O. de 23 de junio 1879).

EL REDUCTO BLINDADO DE ENDARLATSA

El puente de Endarlatsa une las riberas guipuzcoana y navarra del río Bidasoa en el punto en el que desemboca el afluente denominado Endara. El actual puente es de construcción posterior a la fecha del Reconocimiento, lo que nos permite conocer algunos datos del puente al que sustituyó, volado en 1936 en las operaciones bélicas previas a la entrada en Irún de las tropas procedentes de Navarra.

"*...El puente de Endarlatsa tiene una longitud total de 48 metros; su eje es oblicuo a la dirección de la corriente. Un pilar único de buena obra de fábrica, de alrededor de 21 metros de altura, sostiene el tablero hacia su mitad, de forma que hace de una parte y otra dos tramos desiguales, uno de 21 metros, del lado de Guipúzcoa, el otro de 27 metros, del lado de Navarra. La casa de peaje y de guardia, guarnecida por tres o cuatro miqueletes, está a la entrada del puente según se viene de Irún...*"

El entorno del puente constituye un paraje de cierto interés estratégico y, por ello, el lado guipuzcoano fue dotado de un garitón (reducto blindado en la terminología del informe francés). No existe vestigio alguno del mismo, razón por la cual el informe sobre el reconocimiento constituye una interesante fuente de información, complementada con las fotografías de la época.

Reducto blindado de Endarlatsa (Fot.Hendaye,Irun Fontarabie: villes de la frontiere)

" *...tiene la forma de un paralelepípedo rectangular de 7x2 m de base y 3 m de altura; el recinto está formado por un maderamen de roble, revestido de chapas de hierro fundido, unidas y cuidadosamente remachadas. El suelo es igualmente metálico y soportado por tres largueros. El tejado, probablemente también metálico, está recubierto de una tela alquitranada. El blindaje cuenta con 7 aspilleras en cada lado mayor y 2 en cada lado menor. El suelo presenta 14 aberturas para el flanqueo vertical. La entrada en el reducto se realiza por una puerta metálica situada en el lado meridional a la altura del pilar del oeste y a la que se accede mediante una escalera metálica que puede ser levantada rompiendo toda comunicación con los defensores de la obra. Los pilares de soporte de este blocao son prismas rectangulares de piedra de talla, de 1 metro de anchura en su frente y 2 metros de profundidad. Tienen 5 metros de altura; tres ménsulas en la parte superior interior de los mismos sirven de apoyo a los largueros que forman la carcasa del suelo."*

Entre los dos soportes del reducto blindado "*...se dispuso una reja muy sólida de dos hojas, dotadas de cerraduras que aseguran un cierre perfecto...*".

En otra documentación consta que el alcalde de Vera de Bidasoa solicitó el 10 de octubre de 1902 el derribo del denominado Portal de Endarlatsa. Tres días más tarde el Comandante de Ingenieros de San Sebastián informaba sobre él, afirmando que estaba en estado ruinoso y que carecía de interés militar, lo que facilitó que el Ministerio de la Guerra autorizase su demolición con fecha de 23 de febrero de 1903.

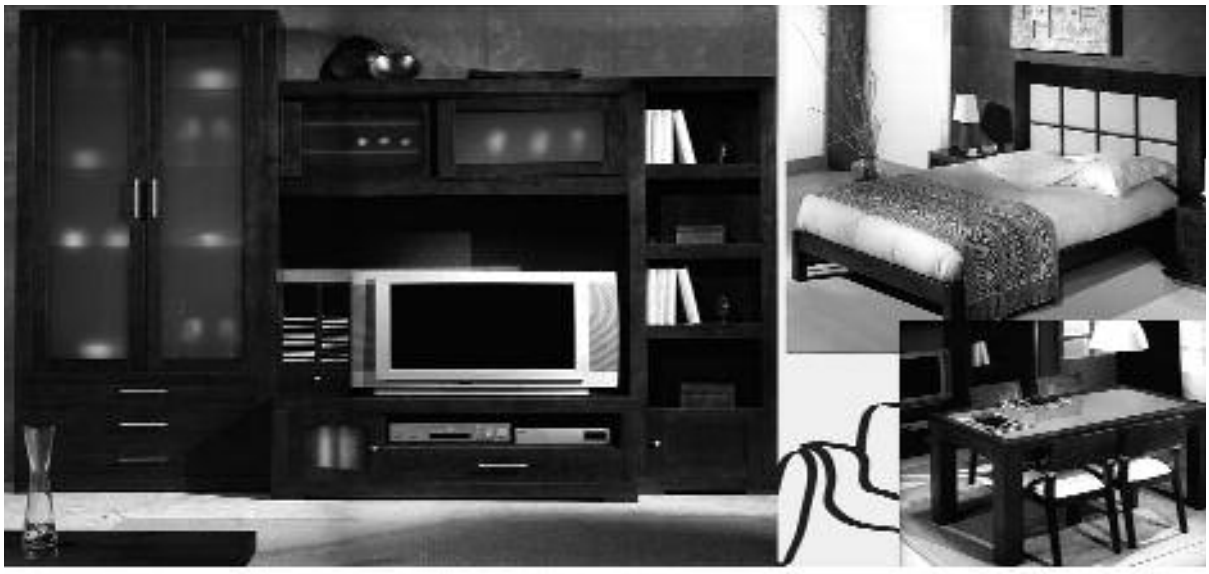
LOS TORREONES DE ENDARLATSA Y PIKA

Los torreones de Endarlatsa y Pika tienen características similares y están situados a una altura de 23 y 224 m respectivamente en la divisoria de aguas de la cuenca del Endara. Tienen planta circular de 26 m de perímetro exterior. Sus muros de mampostería ordinaria tienen un grosor de 60 cm, incorporando ladrillo para enmarcar los diversos huecos de que están dotadas. Se conserva actualmente la obra exterior en su casi totalidad, pero no queda vestigio alguno de su interior, salvo la información que

proporcionan sobre su estructura los huecos de las paredes perimetrales en los que se sujetaba la solivería de cada planta. El informe del reconocimiento describe así el torreón de Endarlatsa:

...dispone de tres plantas de fuego de mosquetería, tiene 7,30 m de altura de un lado y 8 m al otro a causa de la pendiente del terreno... la primera planta está dotada por la parte de la montaña de una puerta situada a 3,20 m de altura del suelo... La entrada en la torre se realiza por medio de una escalera metálica que un cabrio situado en lo alto del muro permite en caso necesario situarla a lo largo del paramento exterior. En el interior, a mano derecha se encuentra la habitación del oficial, a la izquierda la cocina, en la mitad y al fondo el alojamiento para los hombres, provisto de una cama circular. Una pequeña escalera de caracol conduce a la planta baja; una escalera permite el acceso a la terraza... El muro del parapeto de la terraza, que es de ladrillo, dispone de 18 aspilleras.

La guarnición de la obra está formada actualmente por un suboficial y cuatro soldados...

La planta baja dispone de 17 aspilleras de 16 cm de altura y 7 cm de anchura en la parte exterior (45 cm en la interior). Toda la franja en la que se insertan es de ladrillo. Sobre cuatro de las aspilleras se disponen cuatro lucernas de forma semicircular. En la primera planta el número de aspilleras es menor, pues algunas son sustituidas por 4 ventanas cuadradas y por la ya citada puerta. En la base de esta última existía una pequeña plataforma rectangular en la que se enganchaba la escalera levadiza. Ventanas y puertas tuvieron cerramientos en los que se abrían dos aspilleras (una en la puerta). No quedan restos de las aspilleras de la terraza cuya existencia queda constatada en el reconocimiento. En 1915 los dos torreones estaban ya abandonados y en mal estado.

Juan Antonio Sáez García